

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVII - Nº 598 • 1-15 JULIO 2018



40 jóvenes peregrinan a Santiago de Compostela

La peregrinación, del 9 al 15 de julio, está organizada por la Delegación episcopal de infancia y juventud

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE

JULIO, 1: XIII Domingo del T. O.

Sab 1, 13-15; 2, 23-24 ♦ 2 Cor 8, 7.9.13-15 ♦ Mc 5, 21-43

La liturgia de hoy nos invita a contemplar la bondad de Dios como Creador y Redentor, que nos ha modelado a imagen y semejanza suya. Él nos ha engendrado para la vida y se complace en nuestro bien. Frente a esta vida, el hombre se encontró con la muerte por su propio pecado. Pero *"oh feliz culpa que mereció tal Redentor"* pues se nos ha dado a conocer la generosidad de Dios Padre que, siendo nosotros pecadores, quiso enriquecernos con la gracia de la redención en su Hijo Jesucristo para devolvernos la dignidad de hijos suyos, asumiendo en su propia carne nuestro pecado y hacernos renacer a una vida nueva. Se fijó en nuestra indigencia para remediarla y ahora nosotros, enriquecidos por Él, somos invitados a remediar la necesidad de los hermanos asociándonos a su obra salvadora. En el Evangelio vemos cómo Jesús siempre escucha nuestras súplicas, sólo en Él encontramos protección y acogida, porque es fiel a su promesa de salvación levantando nuestra débil esperanza por encima de nuestros criterios; basta que tengamos fe como el jefe de la sinagoga o la hemorroisa que, habiendo escuchado la Buena Noticia, se acercaron humildemente a tocar con fe el Corazón de Jesús.

JULIO, 8: XIV Domingo del T. O.

Ez 2, 2-5 ♦ 2 Cor 12, 7b-10 ♦ Mc 6, 1-6

A lo largo de la historia de Israel, Dios suscitó profetas ungidos con el Espíritu para que el pueblo escuchara su voz y volviera a Él. Pero los israelitas habían endurecido el corazón y eran un pueblo rebelde. Este pasaje del Antiguo Testamento se cumple en el Evangelio: Jesús se rebajó a nuestra humanidad, se hizo hombre y vivió como uno de tantos en Nazaret, dando ejemplo de pobreza y obediencia en el trabajo humilde de una carpintería. Se

hizo un Dios tan cercano que, cuando predicaba en la sinagoga, los de su pueblo no fueron capaces de

aceptar sus enseñanzas y su falta de fe impidió que pudiera obrar allí muchos milagros. Como San Pablo hemos sido elegidos por el Señor para ser sus testigos en el mundo. El camino no es fácil, así lo experimentó el apóstol, por eso humildemente reconoce su debilidad en medio de la persecución a la que él llama *"ángel de Sata-nás"* y no desespera de su misión; al contrario, lo encuentra como ocasión de ejercitar la paciencia y robustecerse en la fe. El sufrimiento no le acobarda porque le basta la gracia de Dios aceptando con alegría su voluntad.

JULIO, 15: XV Domingo del T. O.

Am 7, 12-15 ♦ Ef 1, 3-14 ♦ Mc 6, 7-13

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. ¿Dónde vemos, Señor, tu misericordia? ¿Dónde recibimos tu salvación? Vemos tu misericordia clavada en tu Hijo Jesucristo; Él es tu rostro misericordioso y recibimos tu salvación en la casa de misericordia que es la Madre Iglesia. El anuncio de tu misericordia nos llegó por tus profetas, que no tienen que ser elocuentes ni brillantes, simplemente dóciles a tu elección para llevar, como Amós, tu mensaje de salvación. El mensaje nos lo repite San Pablo: *"El Padre nos ha bendecido en Cristo, nos ha elegido para ser santos, nos ha destinado a ser sus hijos"*. En Cristo tenemos el perdón de los pecados y creyendo en Cristo recibimos el sello de su Espíritu Santo. ¿Quién dará crédito a este mensaje, cómo creerán a tus enviados, misioneros y profetas, cómo seremos creíbles, cómo convenceremos? Si ven que vamos vestidos con la túnica de la paz, con las sandalias de la pobreza y con la mansedumbre de corazón, entonces hasta los demonios huirán y los enfermos sanarán y todos verán la bondad de Dios.



HNAS. CLARISAS



JESUS RIVERA

YOUCAT
tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA SECCIÓN:
**¿CÓMO OBTENEMOS
LA VIDA EN CRISTO?**

El cuarto mandamiento: Honrarás a tu padre y a tu madre (n. 371-372)

"El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madres sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados" (Eccl 3, 2-6. 12-14)

Este fragmento del Eclesiástico nos indica la naturaleza de la relación entre padres e hijos en la que, desde su condición filial, los hijos respetan y honran a sus padres. El Catecismo nos lo hace ver no como una obligación sino como una consecuencia agradecida derivada de la conciencia de saberse hijos. Se trata de un reflejo de nuestra propia condición de hijos de Dios, de la que se deriva el respeto agradecido al Creador de nuestra vida. *"Un hijo respeta y honra a sus padres manifestándoles amor y agradecimiento. Los hijos deben estar agradecidos a sus padres ya sólo por el hecho de haber recibido la vida por medio del amor de sus padres. Este agradecimiento establece una relación de amor, respeto, responsabilidad y obediencia rectamente entendida, a lo largo de la vida"* (n. 371). El texto del Eclesiástico nos recuerda que dicha relación debe ser fortalecida en los momentos de debilidad o

ancianidad de los progenitores: *"Especialmente en momentos de necesidad, enfermedad y vejez, deben los hijos prestar ayuda a sus padres con cariño y fidelidad"* (n. 371)

El Catecismo también incide en la relación adecuada de los padres con respecto a los hijos, no debiendo extralimitarse en sus funciones. Así nos lo recuerda San Pablo: *"Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos"* (Col 3, 21) Y es que los hijos son un don de Dios y no propiedad de los padres. Antes de ser hijos de sus padres son hijos de Dios. Y Dios los confía a unos padres para que sean modelos de virtudes y reciban de ellos todo el amor que les permita desarrollarse humanamente desde todas las dimensiones (cfr. n. 372) ¡Cuántas veces los padres tratan de inculcar sus propios deseos e ilusiones en los hijos, tratando de convertirlos, con el mejor de sus deseos, en la expresión perfecta de sus proyectos! Lo mejor que puede recibir un hijo es el propio amor de sus padres, expresión del amor de Dios. El Catecismo, en este sentido, nos dice que *"la obligación más noble de los padres es regalar a sus hijos la Buena Nueva y transmitirles la fe cristiana"* (n. 372). Y esa fe será más creíble en tanto que es vivida y testimoniada por los propios padres. No es una imposición moral o intelectual de padres a hijos lo que puede ser definitivo para los hijos; lo realmente atractivo para ellos es una vida en la que la familiaridad con Cristo se comunica a través de los gestos cotidianos. Por tanto, la primera obligación de los padres es cuidar la relación con el Señor.



La voz del Pastor

El nuevo Plan pastoral diocesano

Queridos diocesanos:

El nuevo Plan pastoral diocesano (PPD) nace de un proceso comunal dirigidlo a toda la Iglesia diocesana a través de un cuestionario en el que los diversos agentes de pastoral así como las diferentes realidades pastorales han ido desgranando ideas para hacer de nuestra Diócesis una comunidad misionera. El Consejo diocesano de pastoral, órgano que tiene como finalidad estudiar y valorar lo que se refiere a las actividades pastorales de la Diócesis, ha sido el iniciador de todo este proceso y ha ponderado detenidamente las diversas aportaciones, escogiendo las que responden a prioridades más urgentes en nuestras obligaciones y necesidades pastorales con el fin de organizarlas en un Plan de acción pastoral que sea a la vez sencillo y práctico, que se irá desarrollando a lo largo de los cuatro años.

Tanto el Sínodo diocesano “Una Iglesia viva y evangelizadora” como la Carta pastoral después de la Misión diocesana “Despertar a la fe” y la Exhortación Apostólica “Evangelii gaudium” nos impulsan a ser una Iglesia misionera y a plasmarlo en determinados proyectos. El Objetivo general del nuevo PPD -Ser evangelizados para vivir comunitariamente la fe en Jesucristo y evangelizar con alegría y esperanza- está indicando las prioridades elegidas. A cualquiera se le hace evidente la debilidad interior de la Iglesia, que necesita cristianos más coherentes con el Evangelio de Jesús y las enseñanzas de la Iglesia, así como la importancia y dificultad de la evangelización en nuestra actual sociedad. Es decir, con las palabras del Papa Francisco, “todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros» sino que somos siempre «discípulos misioneros». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1, 41)” (EG 120).

Toda nuestra acción evangelizadora deberá estar marcada por la alegría y la esperanza. Jesucristo, con su muerte y su resurrección, con su gloriosa ascensión a la derecha del Padre, y con la perenne efusión del Espíritu, hace posible en nosotros la alegre esperanza de participar con Él en su gloria. Jesucristo, nuestro Maestro y Señor, es el fundamento inquebrantable de toda esperanza y alegría: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados

del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (EG 1)

El PPD consta de cuatro retos: 1) Fomentar el encuentro con Jesús que forma comunidad; 2) Formar una fe viva, coherente, testimonial, comprometida, en salida; 3) Vivir la alegría de creer y compartir la fe; y 4) Testimoniar una fe pública que se hace servicio y cultura. Debajo de estos retos, más allá de todas las líneas de pastoral, medios y acciones, está la esperanza de toda una comunidad diocesana que, bajo la guía del Espíritu Santo, renueva cada día con fuerza y alegría desbordantes el mandato misionero de Jesucristo: “*Id,*

munió” (cfr. Novo Millennio Ineunte, 43), el Plan es una ayuda porque nos llevará a que todos trabajemos en unos objetivos comunes, a compartir experiencias y a multiplicar los frutos como efecto de la unión de fuerzas y la coordinación de las personas implicadas.

Por otra parte, el PPD no agota toda la actividad de nuestra Diócesis. Cada parroquia, delegación, movimiento apostólico, asociación, comunidad, etc. tiene su actividad ordinaria. El Plan sirve de punto de referencia y de coordinación de todos pero no anula ni suplanta lo demás. No quiere cortar ninguna iniciativa pastoral sino potenciarlas todas en una pastoral de conjunto.

Finalmente, hay que afirmar que, por encima de todo nuestro trabajo y actividad pastorales, está la primacía de la gracia que viene de Nuestro Señor Jesucristo: “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cfr. 1 Jn 4, 10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos” (EG 24)

Ponemos este proyecto diocesano a los pies de Santa María la Virgen para que nos dé a todos los que hemos de participar en su realización la luz y la fortaleza necesarias para llevarlo a cabo. Que Ella sea la estrella que guía nuestro camino, ejemplo y ayuda en nuestra colaboración generosa para que en nuestra tierra Soriana crezca el Reino de Dios.

+ Aureliano
Obispo de Osma-Soria

PLAN
DIOCESANO
2018-2022



pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado” (Mt 28, 19-20)

El PPD cumple, entre otras, estas dos finalidades o funciones:

Una **función pedagógica** al subrayar unos aspectos concretos que nos parecen importantes y urgentes para nuestra Diócesis, haciendo tomar conciencia a todos de ellos. El Plan, con lo que ha supuesto de proceso de participación y de consulta para llegar a su redacción y tras la aprobación del Obispo, evita caer en la dispersión subjetiva de propuestas pastorales.

Una **función de comunión** pues, si la Iglesia ha de ser “casa y escuela de co-

Noticias

Peregrinación a Santiago

La Delegación episcopal de infancia y juventud ha organizado una peregrinación a Santiago de Compostela para este verano del 9 al 15 de julio; los cuarenta peregrinos comenzarán en Orense recorriendo parte del Camino sanabrés.

El itinerario será el siguiente: Soria-Orense (9 de julio); Orense-San Cristóbal de la Cea (10 de julio); San Cristóbal de la Cea-Dozón (11 de julio); Dozón-Silleda (12 de julio); Silleda-Ponte Ulla (13 de julio); Ponte Ulla-Santiago (14 de julio); y Santiago-Soria (15 de julio).

“Pretendemos que estos días de peregrinación sean un encuentro con Dios, con uno mismo y con los demás”, según el delegado, José Sala Pérez; “queremos ofrecer a Dios como respuesta a la búsqueda de tantos en medio de la crisis profunda que sufre la sociedad actual”.

Obras en las HH. Clarisas

El delegado episcopal de patrimonio, F. Javier Ramírez de Nicolás, asistió a la recepción de las obras acometidas en la iglesia de Santo Domingo (Soria) durante los últimos meses. Los trabajos, en los que se han invertido 135.733,73€, han consistido en la sustitución de la albardilla supe-



rior de remate de la fachada y su línea inferior, la chambrana, que forma el arco exterior de todos los elementos que conforman el pórtico, puesto que también estaba suficientemente degradada y no protegía a la arquivolta que se ubica debajo. Además, se han sustituido dos ménsulas que presentaban agrietamientos.

Carta a Mons. Ruiz Molina

El Papa ha escrito una carta a Mons. Jesús Ruiz Molina, Obispo auxiliar de Bangassou (República Centroafricana). En ella, Francisco invita a al prelado, de padres sorianos y fuertes raíces en nuestra Diócesis, a ser *“protector de los más débiles, impulsor de reconciliación y depositario de esperanza”*. El Papa se muestra *“conmovido”* al recibir noticia de *“las duras pruebas que tantos hermanos y hermanas deben enfrentar en esas tierras a causa de la persecución y de injusticias sin fin, y de los sufrimientos e incomprensiones que os afligen debido a vuestros esfuerzos por tratar de defender la dignidad y de mitigar el dolor de muchas personas, sin hacer distinción de pertenencia religiosa”*.

Francisco abre su corazón con Mons. Ruiz Molina y le muestra su comprensión ante *“el desaliento y la sensación de impotencia en los momentos de prueba”* pero hace una llamada fuerte a la esperanza: *“No estás solo, el Señor es tu fuerza y nunca abandona”*. El Papa anima a *“contrarrestar la violencia, que tiene su origen en el Maligno, con el amor y la misericordia”*.

“Te acompaño con el recuerdo en la oración”, termina la carta, a la par que Francisco pide *“que reces y hagas rezar por mí”*.

Mons. Jesús Ruiz Molina fue ordenado Obispo auxiliar de Bangassou en la Catedral de Bangui el domingo 12 de noviembre de 2017; no pudo ser ordenado en su Diócesis por la dramática situación de guerra que se vive en Bangassou.

Otras noticias...

✓ **Jueves 5:** Oración de la ANFE por las **vocaciones sacerdotales** en la Casa diocesana a las 17 h.

✓ **Viernes 6 y 13:** **Vigilia de la ANFE** en la Casa diocesana desde las 22 h.

✓ **Sábado 7:** A las 20 h., **vigilia de oración vocacional** organizada por las Siervas de Jesús en su capilla.

✓ **Domingo 8:** Colecta para el **Óbolo de San Pedro**.

✓ Un grupo de **adolescentes de Confirmación** de la parroquia de Ólvega peregrinó al monasterio de Santo Domingo en el marco del Año Jubilar.



Clausurado oficialmente el Curso pastoral

El Colegio de los PP. Escolapios (Soria) acogió a los más de 200 diocesanos que participaron en la convivencia con la que la Diócesis ha clausurado oficialmente el Curso pastoral 2017-2018. En este marco, el Obispo junto a la Comisión permanente del Consejo pastoral diocesano presentaron el nuevo Plan pastoral 2018-2022.



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Elegidos, consagrados, enviados

El pasado 10 de junio en la Concatedral de Soria fue ordenado diácono un seminarista de nuestra Diócesis, que pronto será sacerdote. Es, sin duda, una gran alegría para nuestra Iglesia porque significa que el Señor sigue llamando y que sigue habiendo corazones generosos que no escatiman una respuesta confiada a la voluntad de Dios. Sin embargo, sabemos bien que hoy nuestros jóvenes se encuentran frente a una sociedad marcada por la indiferencia y por la carencia casi absoluta de referencias a lo trascendente. Además, se detecta una cierta alergia al compromiso permanente.

Gracias a Dios, también se entrevén signos hermosos de respuesta a la llamada de Dios en jóvenes que quieren hacer de su vida una entrega a los demás para siempre. Los jóvenes han de encontrar en todos, pero especialmente en los sacerdotes, personas transformadas por la experiencia de un encuentro que los ha cambiado por dentro y ha sembrado en sus almas la alegría del amor de Dios hecho servicio a los hermanos. La Iglesia es cada vez más consciente de que la secularización del estilo y del tenor de vida de los sacerdotes, propugnada por algunos, ha sido un camino equivocado que no produce otra cosa sino más secularización y más alejamiento del seguimiento de Cristo.

Frecuentemente nos preguntamos por las razones de la sequía vocacional. Las causas pueden ser muchas, pero de lo que no cabe duda es de que en realidad hoy

hay menos vocaciones porque hoy hay menos vida cristiana en las familias y en nuestra sociedad, es decir, hay pocos seminaristas porque hay pocos fieles en nuestras parroquias. Y es que sólo de la vida cristiana vivida con coherencia pueden surgir vocaciones al ministerio ordenado; cualquier otra consideración conlleva echar balones fuera respecto a las auténticas razones del eclipse vocacional que vivimos.



Los sacerdotes hemos de crear espacios donde el joven pueda escuchar la llamada del Señor y dejarla crecer. A los jóvenes hay que animarles a que pregunten cada día al Señor qué quiere de ellos, que pregunten con perseverancia y dejen que Él se vaya manifestando en sus vidas, que

no se cierren a la voluntad de Dios. No hay duda de que también hoy hay muchos jóvenes que sienten la llamada en su corazón, pero tienen miedo a decir que sí; quizás sería distinto si encontrarán en su camino vocacional sacerdotes capaces de hacerles de forma directa la propuesta vocacional sin complejos y estuvieran dispuestos a acompañarles de forma desprendida y generosa.

Acontecimientos como el vivido el pasado 10 de junio en la Concatedral de Soria nos recuerdan que Dios sigue llamando a jóvenes para que estén con Él y para enviarlos a predicar. Dios no se cansa de llamar; somos nosotros quienes nos cansamos de escuchar. Dios no quiere que a su pueblo le falten los signos de su presencia ni los medios de gracia que se nos dan a través del ministerio de los sacerdotes. Los fieles cristianos esperan de los sacerdotes que sean fundamentalmente especialistas en promover el encuentro del hombre con Dios, expertos en la vida espiritual, testigos de la sabiduría de Dios.

Movidos por la fe que nos sostiene, no dejemos de orar por el aumento de las vocaciones sacerdotales y por los seminaristas. Todos sabemos que, gracias a la oración constante de los fieles y las comunidades cristianas, son muchos los que han respondido y siguen respondiendo con generosidad a la llamada del Señor. Confiamos.

*Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General*

Rincón diocesano

Pasar a la otra orilla

¿De parte de quién se puso Jesús? ¿De quién se rodeaba Jesús? ¿Qué círculos frecuentaba? ¿Cuál es la Iglesia de Jesucristo? Lo primero que hizo Jesús en su vida pública fue ponerse a la fila de los pecadores; no tuvo problema en tocar a los leprosos, seguro que hasta los abrazó, sabiendo qué consecuencias tenía hacerlo; no le molestó tener mujeres discípulas; le abrió las puertas del Reino, sin necesidad de papeleo, a un pecador ajusticiado y condenado; alternó con judíos y romanos; hizo partícipe de la Buena Noticia a una mujer sirofenicia dándole más que migajas; propuso como ejemplo de buena conducta a un samaritano, es decir, un extranjero, etc. Casi podemos resumir que el ministerio de Jesús, sospechoso para algunos por estos datos, fue de iluminar, fortalecer, acoger, acompañar, discernir e integrar, verbos que a algunos *iluminados* no les gustan pues prefieren los de gozar, enseñar, seleccionar, disfrutar o juzgar.

La vivencia del Evangelio, aunque nos incomode, nos ha de sacar del mundo de las ideas y sumergirnos en el mundo

real, del encuentro con las personas, de escuchar y acompañar situaciones de verdadera cruz. La verdadera fe es la que nos lleva al encuentro con todos, en la situación no ideal sino real; pero no olvidemos que hay muchas realidades difíciles de entender por algunos y que, sin embargo, también nos hacen capaces de Dios y de su bendición como el leproso, la mujer adúltera, el hijo pródigo, Zaqueo, Pedro, el buen ladrón, etc. En definitiva, tú y yo, que también estamos en la lista. Hoy cambian las situaciones pero seguimos con miopía a la hora de hablar de ciertos grupos de personas, a los que tildamos de irregulares o ni siquiera nos planteamos que puedan sentarse a la misma mesa que nosotros por motivos religiosos de pureza, de santidad, seguimos reproduciendo el *“esos no son de los nuestros”*. Es cierto que hay que buscar la verdad y mostrarla a quien vive en la confusión y que esto ha de llevarle a un cambio de vida pero la con-



ÁNGEL HERNÁNDEZ

► quista de la verdad ha de respetar procesos e invertir en acompañar, cuidar y esperar.

Hace unos días un portal de internet que atesora, según ellos, la dignidad de seguridad en la fe expresó su distancia y repulsa a una actividad que se había realizado en la Archidiócesis de Madrid acogiendo a un grupo de homosexuales que quieren vivir su fe y que llamaron a la puerta de la Iglesia Madre para que les ayude y acompañe. ¿Qué otra cosa debería haber hecho la Iglesia? ¿Cerrar la puerta? ¿Decirles que se lo piensen y que cuando rectifiquen de su mala y torcida conducta vuelvan y ya hablaremos? No olvidemos a lo que nos alienta el Papa: *“No podemos comportarnos como controladores de la gracia, más bien debemos comportarnos como facilitadores, porque la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas”* (EG 47). Hay momentos donde no sólo no pasamos a la otra orilla para acompañar sino que tampoco dejamos que atraviesen de la suya a la nuestra. ¿Con qué pasaje evangélico podemos justificar tal postura?



Todos pueden ver y juzgar la pared agrietada pero no todos se remangan y se ponen a trabajar para solucionar el problema. Opino que la propuesta de la Iglesia no está en los argumentos bien elaborados sino en la ternura, en la mística del Evangelio y el estilo de Jesús, pues no es posible vivir la fe sin acercarnos a todos y sin tener la capacidad y la propuesta, no sólo el discurso, de acoger sin excepción. Jesús nos enseñó a pasar a la otra orilla, a la diversidad, a lo diferente, a lo lejano; siempre es más comprometido, es verdad, pero nos ayudará a ver mejor las cosas y a entender los planteamientos de algunos que no siempre son vicios o caprichos y que algunas veces cargan con el desprecio y la exclusión que han sufrido por sentir de forma diferente o tener un expediente manchado o un informe médico que dice tal o cual cosa. Prefiero el riesgo de pasar a la otra orilla de Jesús que es lo que me conduce a vivir la fraternidad universal y a entender que Dios es Padre de todos.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

De las palabras de acción de gracias del nuevo diácono

“Hoy el Señor, fiel a su promesa y fidelidad, cumple su llamada, aquella que me hizo hace 13 años por medio de San Juan Pablo II. Al recibir el sacramento del Orden en su primer grado, que es el diaconado, el Señor me pide ser su servidor y el de todos vosotros. Sé que cuento con su ayuda y con vuestras oraciones para

cumplir mi ministerio y serle fiel en todo [...] Hoy en este momento resuenan dentro de mí las palabras de San Juan Pablo II: «Vale la pena dedicarse a la causa de Cristo» y «no tengáis miedo»; verdaderamente vale la pena este tiempo para llegar hoy aquí y no hay que tener miedo pese a las muchas dificultades encontradas en este proceso

[...] Doy gracias a Dios porque siempre ha sido fiel y me ha llevado de la mano; muchas idas y venidas, cambios de rumbo, pero siempre ha cuidado de mí. También doy gracias a Dios por su Iglesia a la cual le debo todo lo que soy y lo que tengo”.

José María Cordero de Sousa





Se levantó y le siguió

Domiciano Lázaro Manrique y M^a Pilar Berlanga del Castillo



M: Queridos Pilar y Domiciano, gracias por recibirnos en vuestra casa de Valderrodilla, este precioso pueblo de la comarca de Berlanga, rodeado de campos de un verde intenso y primaveral.

D: Sí, esta casa la construyó mi padre aunque él murió cuando yo tenía nueve años. Nos quedamos mi madre y mis hermanos.

M: ¿Cuántos hermanos eran?

D: Tres, mi hermano Leonardo, el mayor, mi hermana Ana, la del medio, y yo, el pequeño. Nací el 9 de agosto de 1936, el año de la Guerra Civil. Nos tocó pasar de todo. Éramos una familia del campo. Mi hermana se casó con un médico que estuvo por esta zona. Al quedar viuda, vino con nosotros y murió hace ocho años. Ahora vivimos entre Almazán y Valderrodilla. A Leonardo, que vive con nosotros, le gusta más estar aquí, en su ambiente.

M: Y usted, Pilar, ¿dónde nació?

P: En Cabanillas del Campo (Guadalajara) Mis padres eran de la RENFE y estábamos por aquí y por allá. Éramos ocho hermanos. Conocí a mi marido en Calatayud.

D: Sí, yo me fui de chófer de camiones a Calatayud. Y en el poco tiempo que estuve allí, la conocí. Luego se fue con su familia a Zaragoza pero continuamos con la relación hasta que llegamos a casarnos. La boda fue en Zaragoza el 26 de diciembre de 1970, quizás el día de frío más fuerte del invierno.

M: Antes de proseguir, Domiciano, ¿cómo salieron adelante después de fallecer su padre?

D: Mi madre viuda y sin medios, los gastos de esta casa tan grande eran muchos y tuvimos que buscarnos la vida. Mi hermano Leonardo hizo oposiciones a subalterno de Correos y las aprobó

en Zumaya (Guipúzcoa) pero tenía tanto amor a la agricultura que, después de unos años con un puesto fijo de funcionario, pidió una excedencia por diez años, vino y formó una cooperativa agrícola aquí en la que estábamos casi todo el pueblo. Aportamos cada uno lo que teníamos y formamos una sociedad, la Cooperativa "Santo Cristo del Amparo". Ahora sigue pero con otros socios, queda sólo una familia. Leonardo estaba tan feliz aquí que no volvió a su puesto de Correos.

M: ¿Y cuál fue su trayectoria, Domiciano?

D: Cuando yo tenía doce años, la familia, mis tíos, decidieron llevarme a un colegio de los PP. Agustinos Recoletos en San Sebastián. Estuve allí dos años, de 1948 a 1950 pero, por circunstancias de la vida, escasez de recursos, no pude seguir. Volví al pueblo. La verdad es que lo sentí, lloré... después ya me aclimaté un poco a esto. De ahí viene que yo no he perdido nunca el amor a la Iglesia. Es verdad que, desde que empezábamos a andar, íbamos a la iglesia, éramos monaguillos, pero a mí me marcó mi paso por aquel colegio. Salí de la institución pero lo que me inculcaron allí, lo guardé. Ahí entró en mi corazón el Señor.

M: Entre Leonardo y usted ¿cuánto tiempo llevan siendo sacristanes de Valderrodilla?

D: Desde 1960, casi sesenta años. Después de hacer el servicio militar en Sabiñánigo (Huesca) volví al pueblo. La vida era precaria en casa, no había medios, mi hermano se había ido. Entonces murió el sacristán y yo pensé en sustituirle. Tenía prioridad un hijo suyo pero no se decidió y fui yo. El latín había sido mi asignatura favorita y en aquel entonces la Misa era en latín. Al sacristán le pagaban cuatro celemines de centeno por vecino. Había entre 50 y 60 vecinos. Podíamos así mantener los cerdos y, con lo poco que sacábamos de la agricultura, vivíamos. En el año 1965, al venir mi hermano, decidí marcharme yo a buscarme otros horizontes y siguió mi hermano como sacristán, me relevó, hasta hace poco que él ya no ha podido. Él ha estado 50 años. También hacía la celebración de la Palabra cuando no venía el sacerdote. Lo que me tocó a mí fue la transición del latín al castellano en los años sesenta, fue un poco difícil.

M: ¿Se acuerda de cómo era la Misa en latín?

D: Me acuerdo, por ejemplo, de la secuencia *Dies irae, dies illa*, cómo empezaba la Misa, del salmo *De profundis*, del primer verso de la oración de la Cruz en Semana Santa que se cantaba muy sentimental: *Popule meus, quid feci tibi?*

M: Una vez casados ¿cómo siguió la vida?

D: Enseguida fuimos a Almazán. Yo tenía trabajo ahí y hasta que nos hemos jubilado. Mi señora también encontró trabajo en una residencia en Almazán.

P: Tenemos dos hijos, José Ignacio, que es sacerdote, y Jesús, que está casado, tiene una niña y un niño, y trabaja en Almazán.

D: Un verano vino un sacerdote de los Legionarios de Cristo al Colegio de Almazán en busca de obreros para la mies, invitando a los chicos a una convivencia de 15 días en Hontaneda (Cantabria) José Ignacio quiso ir, le gustó y decidió ir a estudiar con ellos. Primero estuvo en Hontaneda, después en Moncada (Valencia), hizo el Noviciado en Salamanca y la Uni-

versidad en Roma, donde se ordenó el 23 diciembre de 2003. Ahora está en Brasil, en uno de los colegios que tienen por todo el mundo. También ha estado en México, Venezuela y Argentina.

P: Ya ordenado celebró en Almazán su primera Misa y, al día siguiente, en el pueblo, una maravilla. La primera vez estuvimos 7 años sin verle. Se le echa de menos pero ahora no tarda tanto en venir, viene este verano.

D: Hemos sido conscientes y responsables de lo que estábamos viviendo. Con resignación y paciencia porque no se ha ido por irse, se ha ido con una vocación al mundo entero; si somos cristianos hay que dar salida a lo que uno tiene que dar. Damos muchas gracias a Dios por él.



M: Por su profesión, Domiciano, habrá pasado mucho tiempo fuera de casa...

D: He estado 36 años al volante, por España entera; había semanas que no volvía en varios días. En mis largas rutas rezaba el Rosario. Algunos me dicen: "Tú que has visto mundo ¿cómo rezas el Rosario?". Pues sí, lo llevo muy dentro. Yo soy muy aprensivo pero he visto cantidad de accidentes en la carretera y he tenido fuerza. Tengo una manta que llevaba en el camión a la que le tengo mucho amor. Antes, en los accidentes, se iba rápido a auxiliar y se hacía lo que se podía. Esa manta ha cubierto a muchísimos fallecidos en accidentes.

M: Tienen la iglesia muy bien cuidada, algo tendrá usted que ver en esto, Pilar.

P: Bueno, las mujeres de aquí cuidamos la iglesia, hacemos la limpieza, arreglamos los altares y las imágenes, y cuidamos el cementerio.

M: Creo que también recogen mucho papel para la Delegación de misiones.

D: Sí, recogemos el papel de los pueblos de por aquí y lo guardamos en un local cerca de nuestra casa a donde vienen a recogerlo con el camión.

M: Ahora, los dos jubilados, ¿pasan más tiempo en el pueblo?

D: Sí, salvo en invierno que estamos más en Almazán. Aquí viven alrededor de 30 personas aunque en verano se multiplica. La fiesta es el 14 de septiembre, el Santo Cristo del Amparo. D. Vicente es el sacerdote que viene ahora pero han pasado muchos: D. Demetrio, D. Esteban, D. Antonio, D. Florentino, D. Juan o D. David. Hemos estado a su servicio todos estos años con nuestros errores, cómo no, pero con obediencia, con humildad, porque es lo que queda en la Iglesia.

M: "Si la familia sabe permanecer unida surgirán nuevos frutos de amor y de fe en ella" leo en un testimonio que dieron ustedes como padres de sacerdote. Ahora cuidan de Leonardo que, a sus 87 años, necesita muchas atenciones, igual que hicieron antes con su hermana. Son una familia muy fuerte, muy unida y con mucha fe.

D: Si vas a comulgar ¿cómo no hacerlo? Pensando en la comunión que vas a recibir hay que intentar vivirla. Pilar me ha ayudado mucho en la vida, siempre juntos.